

MEMORIA A JUANA “PEINATE”

MUJER EMBLEMÁTICA DEL ZAMBAJE Y MULATAJE ANCESTRAL EN BARRANCABERMEJA

Mi abuela Juana Deávila Ortiz, que era su propio nombre y apellidos, pero la apodaban Juana “Peinate” o María, aunque nació en Carmen de Bolívar en 1878, fue criada en Zambrano (Bolívar) al lado de sus padres cultivando tabaco. Su padre fue de nacionalidad francesa, blanco, de apellido Deávila y su madre Petrona Ortiz fue morena. Juana “Peinate” era de 1.50 metros de altura, de ojos azules claros, pelo *enchurcado* y frondoso.¹ Su padre murió a los 125 años y su mamá a los 120 años. (Ortega Álvarez, 1991)

En los cultivos de tabaco en Zambrano, Juana “Peinate” heredó el hábito de fumar calilla o tabaco. Allí Juana “Peinate” tuvo sus dos primeros hijos (Con un yumeca o negro sanandresano), de cinco hijos que tuvo en total más uno adoptivo que ella también crio. Después abandonó Zambrano (Bolívar) porque se peleó con el marido que tenía ya que a ella le gustaba mucho el baile como “la cumbia, la gaita, la música de banda etc.”² Ella para irse a parrandear nos contaba que emborrachaba a sus hijos para que ellos durmieran toda la noche y así ella amanecía bailando, pero sanamente pues le gustaba la *compinchería* aunque, siempre andaba sola respecto a los hombres, para así evitar comentarios y chismes. (Ortega Álvarez, 1991)

Nos contó que ella se peleó con el marido porque el trató de pegarle a ella y antes que él le pegara, le echó una olla de agua hirviendo, ya que ella nunca aceptó que le colocaran una mano encima. Cuando salió de Zambrano, dejó allí al hijo mayor. En su camino pasó por los pueblos del Magdalena

¹ Esta descripción de su nieto Dimas Ortega Álvarez, revela entonces la condición fenotípica o de rasgos corporales de Juana “Peinate” como una mujer ‘morena’. Observando su foto (Pág. 3), podemos afirmar que era realmente una persona morena oscura o, incluso, una persona negra. Sin embargo, su padre fue un blanco europeo y, al ser la madre de Juana “Peinate” tan morena como ella (Comunicación Personal de Dimas Ortega, mayo, 2024) estamos frente al caso del mestizaje blanco-negra, o sea, del mulataje. Tras estos rasgos raciales hay indudablemente unas expresiones culturales específicas. Finalmente, a partir de la condición descrita de la madre de Juana “Peinate”, nos queda la inquietud o pregunta de su probable ascendencia desde el mestizaje negro-india, o sea, del zambaje racial y cultural. (López Rodríguez, 2024)

² El baile, la danza, la música son manifestaciones culturales muy significativas en la cultura negra o afrodescendiente, ligadas también a su profunda espiritualidad y, en el modo de ver y asumir la vida, la naturaleza y el cosmos o universo. Adicionalmente, esa música y coreografía como la cumbia, la gaita y la tambora incluso, son de claras raíces africanas e indígenas entre otras. Invocaba entonces Juana “Peinate” como muchas mujeres y hombres en la actualidad, las experiencias históricas ancestrales de los(as) arrojados(as) quienes lograban “huir” (Las más de las veces parcialmente y hacia lugares relativamente recónditos) del pesado trabajo y adversas condiciones sociales, culturales y de racismo, para poder reencontrarse en la alegría, la música, el baile, el licor, el jolgorio, en síntesis, la celebración de la fiesta, en tanto, celebración de la vida. (López Rodríguez, 2024)

Medio de Simití, Los Negritos, Canaletal, Bijagual, Puerto Wilches, hasta llegar a Barrancabermeja en 1916, a donde llegó a vivir.³ (Ortega Álvarez, 1991)

³ Se devela acá la vocación muy autónoma de la mujer afro, es decir, la que, por sus condiciones económicas y socioculturales despliega mucha iniciativa, valentía, gallardía y orgullo de su Ser. De otra parte, evoca la continuidad de la diáspora africana en la modalidad del zambaje y mulataje ancestral intracontinental, o sea, los subsiguientes caminos de la diáspora al interior del hoy territorio colombiano. Ahora bien y como su nieto Dimas más adelante lo hará explícito, indudablemente atraída por la industria petrolera, es decir, desde la dimensión socioeconómica. Afirmamos que tras esta o, en interrelación con ella, se presentan también unas motivaciones socioculturales y raciales. (López Rodríguez, 2024)



Juana "Peinate" Deávila Ortiz cargando un niño atendido por ella por el "mal de ojo". Foto facilitada por Dimas Ortega Álvarez.

Arribó al Puerto de las Canoas, situado entonces en la desembocadura del Caño Cardales, arriba del Hotel Pipatón. Se mezcló entre los vendedores callejeros que allí atendían a los recién llegados y pudo averiguar las facilidades del oficio que podría desempeñar sin mayores problemas: lavado de ropas a los trabajadores de la Troco... [Tropical Oil Company]. (López Ortiz, 2000)

Desde el primer momento Juana “Peinate” ... fue asediada por uno que otro “Tiburón” pero ella plena de dignidad y con mucho tacto los fue rechazando. En verdad, era una morena de buen porte y atractiva por todos los costados que se le mirara. Los bogas de la canoa que le sirvió a doña Juana se peleaban por atenderla; y como era tan simpática le fue fácil encontrar otras damas ya veteranas de trajinar por aquella Barrancabermeja y recibir de ellas ayuda en hospedaje, alimentación y contactos para comenzar a trabajar. (López Ortiz, 2000)

El atavismo y las costumbres que vivió desde su niñez en su pueblo de la región costeña colombiana, a más de ser una mujer libre de toda inhibición la tenían predispuesta y atraída permanentemente por el sonido de las tambores y los instrumentos de viento. Desde el primer día de su larga vivencia en Barrancabermeja, la Juana Peinate encontró en la Plaza Once de Noviembre (ahora Parque de Bolívar) el popular fandango en donde tampoco le faltaron los asaltos de “generosos” pretendientes. (López Ortiz, 2000)⁴

Primero vivió por la Calle de La Campana, después vivió en el Callejón Gutiérrez, también en la Calle de Riorita o, Calle del Bolsillo (En la actual calle 48, la sección posterior a la Iglesia La Inmaculada al bajar a los barrios El Dorado, Cardales, etc.), luego en la calle 11 entre las carreras 13 y 14; por último, se estableció en el barrio Pueblo Nuevo. (Ortega Álvarez, 1991)

Juana Peinate tuvo que sufrir episodios que eran muy comunes en el pequeño y bullicioso puerto; cuentan que una vez ya al amanecer en una fiesta popular uno de sus enamorados le había prometido tanto que ella casi que aceptó el “contrato”; cuando estaba a punto de “firmar” con su nuevo cónyuge apareció furiosa la señora de éste con quien tenía varios hijos y precisamente ella lo estaba buscando porque no le había pasado el dinero de la semana ni había pagado el arriendo de la casucha que habitaban. Gran trifulca y peor frustración. (López Ortiz, 2000)

Nos contaba ella que cuando llegó al hoy barrio Pueblo Nuevo en 1930, compró un lote (Colindante hoy por el norte con la clínica Reina Lucía) que le costó cien pesos y por donde había pocas casas hechas de barro y caña brava, y techos de pajas. En esos tiempos acá en Barrancabermeja abundaban mucho las fieras especialmente el tigre, el león, toda clase de culebras y animales salvajes; el majestuoso Río Magdalena era lleno de cocodrilos y de caimanes inmensos y peligrosos para aquél que fuera a bañarse en el río como también los indígenas yareguíes que habitaban esta región. Ella conoció el primer ferrocarril que partía de la Refinería hasta El Centro, transportando trabajadores de la empresa petrolera llamada “La Troco”; allí se pagaba bien, la gente era muy

⁴ La sexualidad en la región del Magdalena Medio (Medina R., Ayala, & Pacheco, 2001), la heredada o afín a la de la región del Caribe continental colombiano, la de la migración histórica mayoritaria sobre esta región, es precisamente de esas características reportadas acá por López Ortiz. La relación con el cuerpo desde las manifestaciones culturales negras e indias, pese a la gran influencia de una modalidad del catolicismo, se preservaron y reprodujeron y son indudablemente mucho más abiertas, directas y, desinhibidas tal como López Ortiz también lo afirma. (López Rodríguez, 2024)

amable y se veía esa hermandad, ese amor y ese respeto del uno con el otro. Barrancabermeja fue y ha sido habitado por gente del Caribe continental y antillano (Entre otras diversas regiones de Colombia) y, por gente extranjera que vinieron por la bulla del preciado oro negro; estas gentes, esas costumbres y culturas, muchas mujeres de la vida alegre vinieron a trabajar en bares y cantinas. Por ejemplo, una cantina en esa época que hubo en Barrancabermeja fue el Bar El Temel, cuya infraestructura aún existe en la esquina de la hoy calle 57 con carrera 15B, al frente del Parque Pueblo Nuevo y que considero debe de conservarse como patrimonio histórico. (Ortega Álvarez, 1991)

Una de las anécdotas que nos contaba ella fue que por esos años una tarde se oscureció todo, las gallinas se recogieron, la gente empezó a correr, otros lloraban, algunos gritaban diciendo que era el fin del mundo; hubo personas que se mataron y otras que se tiraron al río; después todo pasó y todo volvió a la normalidad y lo que había sucedido era un eclipse de sol. (Ortega Álvarez, 1991)

Ella en esos tiempos (Décadas del treinta, cuarenta y cincuenta del siglo XX) se ganaba la vida lavando en estas bellas quebradas, pozos y ciénegas que tenía en esos tiempos esta ciudad; en las mañanas se veían pasar en filas esa cantidad de mujeres con sus poncheras llenas de ropas a lavar; de allí le nació a mi abuela este apodo de “Juana Peinate” ya que ella nunca se peinaba, sino que se recogía el pelo con una peineta; habían también otras amigas que lavaban; a ellas les decían respectivamente “María Tu Pelo”; “María La Guarapera”; “Rosa La Radio” y, era así como entre ellas mismas se colocaban apodos.⁵ (Ortega Álvarez, 1991)

Vive de lavar y planchar exclusivamente ropa blanca; además, prepara bollos, pasteles, tamales, arepa y fritanga en general⁶ para vender por las noches en el barrio “de la vida alegre” que por esos días estaba situado en la calle 11 y la carrera 13 del barrio Colombia. (López Ortiz, 2000)

Ella nos contó que la primera persona que curó aquí en Barrancabermeja fue en los años treinta, en ese tiempo niño y quien vive en la actualidad, de la familia Navarro Muñoz y vecino (Se llamaba Sergio), quien la mamá (Doña Roquelina) ya no sabía qué hacer con él (Era su hijo mayor) ya que lo había llevado a distintos médicos y no daban con el chiste y ella le dijo que se lo *trajiera* a ver y llorando se lo llevó; de una vez que mi abuela lo vio le dijo lo que tenía; de una vez se lo rezó y le recetó una hierbas y fue como la mano de Dios ya que aquella criatura se mejoró; de ahí en adelante fueron mucho las personas que vinieron donde ella de aquí de Barrancabermeja como gentes de otras ciudades, niño con mal de ojo descuajados, con vómito y diarrea, algunos desahuciados por médicos hasta hogares que marchaban mal y hasta los mismos médicos cuando ellos con sus ciencias no podían dar con la enfermedad de sus propios hijos o pacientes. (Ortega Álvarez, 1991)

Hasta la casa de Juana Peinate acudían toda clase de necesitados; era maravillosa persona y trataba de solucionar los problemas que le presentaban sus visitantes. Le llega una señora y su marido con

⁵ Los apodos, o segundos nombres o, nombres falsos, son otro rasgo característico de la cultura negra. Ha sido muy evidente entre la descendencia en general del Caribe continental de alto contenido cultural negro y del zambaje y mulataje ancestral. Dada la pervivencia sincrética con sus creencias católicas, de valores y prácticas del animismo o, mágico religiosas africanas, surgió la estratagema de usar de modo cotidiano y común los llamados nombres falsos para intentar dilatar o neutralizar las invocaciones en sentido negativo a las personas. (López Rodríguez, 2024)

⁶ O prácticas gastronómicas muy ligadas con las tradiciones culinarias de raíces africanas y, del zambaje y mulataje ancestral. (López Rodríguez, 2024)

una niña gravísima; Juana Peinate le hace las pruebas del “mal de ojo” y confirmada la enfermedad procede a los conjuros de rigor, incluyendo los “buches” de contra en la espalda de la enfermita, los escupitajos hacia sus lados, las oraciones al cielo, la calilla al revés encendida dentro de su boca, etc.; la niña enseguida muestra que está curada; esto hace felices a sus padres. (López Ortiz, 2000)

Se presenta un solterón a que Juana Peinate le lea las cenizas del tabaco para conocer su futuro; ella lo llena de ilusiones y el hombre casi que la mata con el abrazo de agradecimiento. Una mujer acude a pedirle que le rece al marido, a la distancia, porque es un libertino y ella lo quisiera muy fiel y faldero pero la Juana se le negó, adivinó que esta señora le era infiel al marido. La clientela nunca disminuyó a pesar de los achaques propios de la vejez que sufría la humanitaria barrameja. Una vez le trajeron una señora embarazada, que tenía el niño atravesado a lo cual, y de inmediato la bondadosa anciana procede a sobar y a rezar, dar consejos y cambiar de posiciones a la dama de la preñez de tal manera que en pocos momentos esta empezó a sentirse bien y por sus propios medios feliz y contenta se retiró del “consultorio”. Un hombre muy elegante, amanerado, narcisista, llega con el dilema de querer casarse pronto o de, definitivamente perder sus restos de masculinidad; la Juana le oye cuidadosamente y termina por despacharlo diciéndole con sorna que ya no tiene remedio; el hombre se deshizo en bendiciones para la Juana Peinate ya que el resultado lo había hecho feliz. (López Ortiz, 2000)

Mi abuela Juana era una persona muy querida por todos, jovial y servicial, poco enfermiza, no le tenía miedo al dolor ya que ella misma se asistía en su propio parto de sus hijos; ayudó a los partos de muchas mujeres embarazadas; lo mismo sucedía cuando tenía una muela o un diente pues le gustaba que se lo sacaran con dolor; era bastante valerosa en este sentido. Persona católica muy devota a los santos, especialmente a la Virgen del Carmen y a las ánimas y, su creencia en Dios, sus rezos basados en los cuatro santos evangelios, como herencia de sus padres. (Ortega Álvarez, 1991)



Juana "Peinate" Deávila Ortiz con algunos nietos. El señor a la izquierda es Dimas Ortega Álvarez y, la otra señora es Carmen Ortega Elles (Hermana de Dimas). Foto facilitada por Dimas Ortega Álvarez.

Madrugaba mucho a salir a curar a los enfermos; la Semana Santa era muy especial para ella, desde el primer viernes de cuaresma hasta el viernes santo, ya que ese tiempo ella lo dedicaba para asegurar niños, jóvenes y viejos contra enfermedades; males a los que acudían por la fe de mi abuela;⁷ muchas personas importantes con quien tuvo mucho aprecio y amistad, como fueron los *turcos*, Don Cosme Madariaga, José Garibaldi Fuentes (Compositor del Binomio de Oro), Alfredo Gutiérrez, el loco Gustavo Quintero (Cantante muy popular en las décadas del sesenta y setenta en Colombia), hasta aquél alcalde militar que tuvo Barrancabermeja de apellido Bonilla. (Ortega Álvarez, 1991)



Foto de recorte de prensa de la Alcaldía Municipal de Barrancabermeja (Sin fecha visible en el recorte) facilitada por Dimas Ortega Álvarez. (A la izquierda) Juana "Peinate" Deávila Ortiz con José Garibaldi Fuentes; (La central) de Garibaldi Fuentes acompañado del Binomio de Oro en B/bja y; finalmente (A la derecha) de Garibaldi Fuentes con Alfredo Gutiérrez. Todos ellos en su oportunidad visitaron a Juana "Peinate" a través de José Garibaldi Fuentes.

⁷ Entonces y a partir de la narrativa de su nieto Dimas y de López Ortiz respecto al manejo de la salud/enfermedad, la mayora y sabedora Juana "Peinate" fue también curandera, partera, sobandera, yerbatera, adivinadora, psicóloga popular, en general practicante de la medicina tradicional y ancestral, soportada en una conjugación o interrelación con concepciones y prácticas del animismo negro-indígena, así como también mágico religiosas desde un sincretismo, entre una modalidad del catolicismo con las tradiciones espirituales y religiosas indígenas, negras y, por tanto, del zambaje y mulataje ancestral. Acá en nuestra región y en Colombia, son expresiones más veladas o que han estado más ocultas o mimetizadas por la dura e histórica represión sociocultural católica y blanca pero que, revela contenidos muy aproximados a lo desplegado por prácticas similares, pero más abiertas dados sus particulares contextos históricos y geográficos, como los de la santería afrocubana, el candomblé afrobrasileño y, el vudú afrohaitiano. (López Rodríguez, 2024)

Hablar de ella es como hablar de la historia de Barrancabermeja ya que ella fue una de las fundadoras de esta ciudad y fue así como ella conoció y mucho lo que nos dejó con sus experiencias; conocía los barcos de ese tiempo que navegaba por el anchuroso Río Magdalena y que eran a vapor, como también los tiempos de la violencia como la Guerra de los Mil Días, el terremoto de 1917, la gran peste de gripa, plaga de langostas que azotó todo el territorio de Colombia; la muerte del general Rafael Uribe Uribe (Liberal); también el magnicidio de Jorge E. Gaitán; esos tiempos cuando mataron a Gaitán fueron muy difíciles y violentos ya que tenían que esconder todo lo que tenían para que la chusma chulavita no les dañara lo poco que ellos tenían y hasta esconderse de ellos para que no los mataran; por eso ella le pedía mucho a Dios que ojalá no se repitieran esos tiempos de violencia.⁸ (Ortega Álvarez, 1991)

Llegan los años sesenta. Doña Juana Peinate luce anciana y cansada, y peor, muy pobre. Vive en la carrera 15B, frente al parque del barrio Pueblo Nuevo; es casita propia con amplio patio, numerosos árboles frutales y gran cría de gallinas. La acompaña su nieto Dimas. “Los pelaos” del barrio la molestaban y ella los insultaba... (López Ortiz, 2000)

Falleció ella el 10 de mayo de 1984, trece días antes de cumplir 106 años de edad (23 de mayo); murió a consecuencia del mal uso del tabaco, ya que ella tenía el hábito de fumarlo por la parte encendida del tabaco hacia adentro de la boca; también había quedado ciega tres años antes de su muerte ya que había perdido su vista por la “catarata”. Murió postrada en la cama de su habitación en esta ciudad que la vio crecer y estimar; sus restos reposan en los Jardines del Silencio. Caso insólito fue la historia del gallo que ponía huevos, y a la vez cubría a las gallinas; esto tuvo mucha resonancia en el ámbito radial ya que vinieron hasta personas interesadas (Incluso extranjeras) para saber sobre este enigma o caso. (Ortega Álvarez, 1991)

Colectivo Libertarios Afromagdalénicos (AFROLIBERTARIOS) - PCN (Proceso de Comunidades Negras en Colombia), Barrancabermeja – Región del Magdalena Medio, al cual nos encontramos integrados el mayor y sabedor Don Dimas Ortega Álvarez (77 años) y, el mayor y antropólogo David Augusto López Rodríguez (69 años), hijo de Arnulfo Antonio López Ortiz q.e.p.d.

Mayo del 2024: Mes de la Herencia Africana; 10 de mayo: Cuarentavo aniversario del fallecimiento de Juana “Peinate”; 21 de mayo: Día Nacional de la Afrocolombianidad y, Día Mundial de las Diversidades Culturales; Década Internacional de los Afrodescendientes 2015-2024

⁸ Nos refirió Ortega Álvarez (Comunicación Personal, mayo, 2024) que su abuela Juana “Peinate” simpatizaba o se identificaba con el partido político Liberal y, especialmente fue una ferviente gaitanista. Fue testigo indirecta entonces del surgimiento de la Sociedad Unión Obrera en 1923 (Hoy Unión Sindical Obrera). También nos dice Ortega Álvarez (Comunicación Personal, mayo, 2024) que siempre fue solidaria con todas las luchas obreras y le hablaba del “Puente de la Revolución” cuando los sucesos nueve abribeños en Barrancabermeja y que está situado y ya es subterráneo, en la esquina del restaurante Los Pajaritos en la actual calle 53 con la carrera 19. Que ella afirmaba que a Gaitán lo mató realmente un francotirador ordenado por el gobierno estadounidense y en contubernio con la oligarquía liberal-conservadora de Colombia.

BIBLIOGRAFÍA

López Ortiz, A. A. (2000). *Anécdotas sobre Barrancabermeja No. 1*. Barrancabermeja: Edición de Arnulfo López Ortiz e Imprenta Santander de Barrancabermeja .

López Rodríguez, D. A. (2024). *Acotaciones culturales a partir de la narrativa sobre Juana "Peinate"*. Barrancabermeja: Inédito.

Medina R., M., Ayala, S., & Pacheco, C. I. (2001). *Salud sexual y reproductiva en el Magdalena Medio: Caracterización socioantropológica*. Bogotá: Programa Desarrollo y Paz del Magdalena Medio.

Ortega Álvarez, D. (26 de Mayo de 1991). Memoria a Juana "Peinate".